

Los arrastres que reciben la viguería consisten en dos vigas acostadas ensambladas con transversales en cola de milano. Encima se colocan las primeras zapatas, son tramos de vigas con voladizo al interior, decoradas en forma de canes, la separación entre vigas se tapa con una tabla diagonal –tabica– siguiendo la inclinación de los canes, encajonada en escopleaduras que se fabrican en los costados de las zapatas. Encima se colocaban tablonces transversales en cada extremo, para formar arrastres de apoyo al siguiente grupo de zapatas que repiten el sistema sobresaliendo más que las inferiores hasta formar conjuntos hasta de tres zapatas.

Sobre el último grupo de zapatas y arrastres, se colocan las vigas de extremo a extremo de la nave y se cubren con tablonces transversales para cerrar el sistema que visualmente tiene forma poligonal.

TECHUMBRES DE BÓVEDA DE NERVADURAS Y TABLONES

El sistema de bóveda de madera fue generalizado en la región con posterioridad al de vigas y zapatas. Su geometría es de medio punto o rebajada, su función es formal y decorativa más que estructural ya que, la bóveda es independiente de la cubierta y de los muros, se aprovecha de éstos para apoyarse y su alcance estructural consiste en la capacidad de librar el claro al cual es sometida.

Este plafón es una respuesta regional a la etapa final del siglo XVI e inicial del siglo XVII que permitió el desarrollo de representaciones de la iconología litúrgica. Ejemplos significativos se pueden apreciar en la Compañía de Jesús, el Hospitalito y San Agustín en Pátzcuaro; Jarácuaro en la isla del mismo nombre, San Pedro Pareo, Santa Fe de la Laguna, San José Huecorio y muchos otros ubicados en la ribera del lago [fig. 5].

Están construidas con una estructura portante de arcos a manera de nervaduras, dispuestos transversalmente al espacio, apoyados en los extremos, sobre un escalonamiento construido en los muros longitudinales; se distribuyen a cada tres o cuatro varas castellanas o por parejas conformando entre ejes de dobles arcos. Se elaboraban con tramos de vigas llamados cerchones, con ensambles diagonales enclavijados –Rayo de Zeus¹⁸–; la unión sucesiva de éstos, conforma la curvatura deseada para la bóveda. García Salinero explica así el término escoplear, “Para que en las manguetas se hagan espigas, y arriba y abajo en

¹⁸ El término *ensamble en rayo de Zeus* es utilizado comúnmente por su forma y relación con el dios supremo de los griegos, hijo de Cronos y de Rea. En otros casos se relaciona con Júpiter el dios romano, hijo de Saturno y de Rea.